

CARTA APOSTÓLICA “PATRIS CORDE” DEL PAPA FRANCISCO

2. PADRE EN LA TERNURA.

José vio a Jesús progresar día tras día «en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y los hombres» (Lc 2,52). Como hizo el Señor con Israel, así él “le enseñó a caminar, y lo tomaba en sus brazos: era para él como el padre que alza a un niño hasta sus mejillas, y se inclina hacia él para darle de comer” (cf. Os 11,3-4).

Jesús vio la ternura de Dios en José: «Como un padre siente ternura por sus hijos, así el Señor siente ternura por quienes lo temen» (Sal 103,13). En la sinagoga, durante la oración de los Salmos, José ciertamente habrá oído el eco de que el Dios de Israel es un Dios de ternura,[11] que es bueno para todos y «su ternura alcanza a todas las criaturas» (Sal 145,9).

La historia de la salvación se cumple creyendo «contra toda esperanza» (Rm 4,18) a través de nuestras debilidades. Muchas veces pensamos que Dios se basa sólo en la parte buena y vencedora de nosotros, cuando en realidad la mayoría de sus designios se realizan a través y a pesar de nuestra debilidad. Esto es lo que hace que san Pablo diga: «Para que no me engría tengo una espina clavada en el cuerpo, un emisario de Satanás que me golpea para que no me engría. Tres veces le he pedido al Señor que la aparte de mí, y él me ha dicho: “¡Te basta mi gracia!, porque mi poder se manifiesta plenamente en la debilidad”» (2 Co 12,7-9).

Si esta es la perspectiva de la economía de la salvación, debemos aprender a aceptar nuestra debilidad con intensa ternura.[12]

El Maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un

juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura. La ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros.

El dedo que señala y el juicio que hacemos de los demás son a menudo un signo de nuestra incapacidad para aceptar nuestra propia debilidad, nuestra propia fragilidad. Sólo la ternura nos salvará de la obra del Acusador (cf. Ap 12,10). Por esta razón es importante encontrarnos con la Misericordia de Dios, especialmente en el sacramento de la Reconciliación, teniendo una experiencia de verdad y ternura. Paradójicamente, incluso el Maligno puede decirnos la verdad, pero, si lo hace, es para condenarnos. Sabemos, sin embargo, que la Verdad que viene de Dios no nos condena, sino que nos acoge, nos abraza, nos sostiene, nos perdona.

La Verdad siempre se nos presenta como el Padre misericordioso de la parábola (cf. Lc 15,11-32): viene a nuestro encuentro, nos devuelve la dignidad, nos pone nuevamente de pie, celebra con nosotros, porque «mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado» (v. 24).

También a través de la angustia de José pasa la voluntad de Dios, su historia, su proyecto. Así, José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca. A veces, nosotros quisiéramos tener todo bajo control, pero Él tiene siempre una mirada más amplia.



PARROQUIA DEL SEÑOR DE LA MISERICORDIA
DE UNIÓN DE SAN ANTONIO, JALISCO.

DÍA DEL SEÑOR
II DOMINGO DE CUARESMA

AÑO DE SAN JOSÉ

WWW.PARROQUIAUNION.COM

ANTÍFONA DE ENTRADA.

Mi corazón me habla de ti diciendo: “Busca su rostro”. Tu faz estoy buscando, Señor; no me escondas tu rostro.

MONICIÓN DE ENTRADA.

Este Tiempo de Cuaresma es una llamada a seguir mas intensamente, mas firmemente, a Jesucristo. él ha entregado su vida al servicio de Dios y de los demás, y esa entrega lo llevará hasta la cruz. Nosotros, como los discípulos en el monte de la Transfiguración, contemplamos su camino y descubrimos en él toda la luz, toda la grandeza, toda la fuerza de Dios. Por eso, con fe, nos acercamos a él y queremos seguirlo.

ORACIÓN COLECTA.

Señor, Dios, que nos mandaste escuchar a tu Hijo muy amado, dignate alimentarnos íntimamente con tu palabra, para que, ya purificada nuestra mirada interior, nos alegremos en la contemplación de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo ...

MONICIÓN PRIMERA LECTURA.

Escuchemos, en la primera lectura, el ejemplo de Abraham. Él sólo quiere hacer la voluntad de Dios y esta dispuesta incluso a ofrecer a su hijo en sacrificio. Pero Dios es un Dios de vida y no de muerte, un Dios

que hará de Abraham el padre de un gran pueblo: el pueblo de los creyentes.

PRIMERA LECTURA.

Del libro del Génesis: 22, 1-2. 9-13.15-18

En aquel tiempo, Dios le puso una prueba a Abraham y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él respondió: “Aquí estoy”. Y Dios le dijo: “Toma a tu hijo único, Isaac, a quien tanto amas; vete a la región de Moria y ofrézcame en sacrificio, en el monte que yo te indicaré”. Cuando llegaron al sitio que Dios le había señalado, Abraham levantó un altar y acomodó la leña. Luego ató a su hijo Isaac, lo puso sobre el altar, encima de la leña, y tomó el cuchillo para degollarlo. Pero el ángel del Señor lo llamó desde el cielo y le dijo: “¡Abraham, Abraham!”. Él contestó: “Aquí estoy”. El ángel le dijo: “No descargues la mano contra tu hijo, ni le hagas daño. Ya veo que temes a Dios, porque no le has negado a tu hijo único”. Abraham levantó los ojos y vio un carnero, enredado por los cuernos en la maleza. Atrapó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. El ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo y le dijo: “Juro por mí mismo, dice el Señor, que por haber hecho esto y no haberme negado a tu hijo único, yo te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y las arenas del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades enemigas. En tu descendencia

serán bendecidos todos los pueblos de la tierra, porque obedeciste a mis palabras”.
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL.
Del salmo 115,10.15,16-17,18-19.
R/. Siempre confiaré en el Señor.

Aún abrumado de desgracias, siempre confié en Dios. A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. **R/.**

De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre. **R/.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. **R/.**

MONICIÓN SEGUNDA LECTURA.
Dios nos da a su Hijo, Jesús, que nos ha enseñado a amar a la muerte y nos ha abierto el camino de la vida para siempre.

SEGUNDA LECTURA.
De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 8, 31-34
Hermanos: Si Dios está a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo?

¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y está a la derecha de Dios para interceder por nosotros?
Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO.
Cfr. Me 9, 7
R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. **R/.**

EVANGELIO.
Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 2-10
En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús. Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad, no sabía lo que decía, porque estaban asustados. Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de “resucitar de entre los muertos”.
Palabra del Señor.

PLEGARIA UNIVERSAL.
Oremos, hermanos, al Padre de la misericordia y, con espíritu contrito, pidámosle que escuche la oración de su pueblo penitente oración de su pueblo penitente. Después de cada petición diremos: Señor, ten piedad.

1.-Por la Iglesia, para que Dios le conceda vivir estos

días de Cuaresma con verdadero espíritu de penitencia y se prepare a celebrar con fruto el sacramento del perdón. **Oremos.**

2.- Por quienes se preparan para el Bautismo o la Confirmación, para que vivan profundamente el camino que están realizando. **Oremos.**

3.- Por los gobernantes, para que busquen siempre, con sinceridad, el bienestar de todos los habitantes de su país. **Oremos.**

4.- Por los que se han apartado del camino del bien, y por aquellos que han muerto a causa del pecado, para que escuchen en estos días de Cuaresma la voz del Hijo de Dios y vivan. **Oremos.**

5.- Por los que tienen riquezas, para que Dios inspire en ellos la caridad y multiplique los bienes de la tierra en bien de todos. **Oremos.**

6.- Por nosotros, para que la penitencia cuaresmal nos aleje del amor desordenado a los bienes visibles y sane nuestra aridez espiritual con el deseo de los bienes del cielo. **Oremos.**

Señor, Padre santo, escucha nuestras suplicas y fortalécenos en la obediencia a la fe, para que, siguiendo en todas las huellas de Jesucristo, seamos transfigurados en él en la luz de la gloria. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS.
Te rogamos, Señor, que estos dones borren nuestros pecados y santifiquen el cuerpo y el alma de tus fieles, para celebrar dignamente las fiestas pascuales.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN.
Mt 17, 5
Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco; escúchenlo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN
Al recibir, Señor, este glorioso sacramento, queremos darte gracias de todo corazón porque así nos permites, desde este mundo, participar ya de los bienes del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO.
Bendice, Señor, a tus fieles con una bendición perpetua, y haz que de tal manera acojan el Evangelio de tu Hijo, que puedan debida y felizmente desear y alcanzar la gloria que él manifestó a los apóstoles.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

AVISOS PARROQUIALES:

1.- Inicio de platicas Cuaresmales en los Barrios: Tepayac, Colonia Solidaridad; Moderna; Colonias del Tesoro, Mirador.

2. Invitamos a todas las personas interesadas en participar en la escuela de música parroquial, que se llevará a cabo los martes y viernes en punto de las 5:00 pm. La música siempre deja semillas nobles que nos alejan de grandes vicios. Abierta a todas las edades. Tú puedes participar. Habrá audiciones.

3.- El grupo de renovacion carismática católica en el Espíritu Santo te invita a integrarte a los preiniciados para vivir un encuentro conciente y permanente con Jesucristo vivo, por la gracia del espíritu Santo. Comenzamos el viernes a las 6:00p.m. en el teatro parroquial.